

IGNACIO (BENI)

El grupo de aspirantes al puesto están agrupados, sentados entre los tres milicos. A unos metros, los dos entrevistadores.

Entrevistador: ¿A vos te parece que alguno de estos tiene chance de conseguir el puesto?

Entrevistadora: No, pero sabes perfectamente que tenemos que hablar con todos. Uno por uno.

Entrevistador: Me dan náuseas.

Entrevistadora: Ni lo digas, pero no vamos a tener que bancarlo por mucho tiempo. Vos encárgate de la castaña, la morocha y del de pelo corto.

Entrevistador: Dale. Vos te quedas con los peores, no la cagues.

Entrevistadora: ¿Te quedas tranquilo? Se perfectamente lo que tengo que hacer.

Secretario: (Carraspea y dice en voz alta): ¡Ignacio!

Ignacio entra a la oficina y se sienta, no sin antes echar un ojo al entrevistador, pensando en que ya lo había visto antes.

Ignacio: Buenos días.

Entrevistador: Buenos días, tome asiento. Dígame, solicita el puesto como secretario en la comisaría, pero, ¿No cree ser muy joven para el puesto señor...? Disculpé, no le pregunté el nombre

Ignacio: Ignacio, aunque puede decirme Nacho, no hay drama.

Entrevistador: (pausa) Claro.

Ignacio: Contestando a su pregunta, puede que sea joven, pero le aseguro que aprendo rápido.

Entrevistador: Entiendo... Dígame, me imagino que usted, con la edad que tiene, debe de salir mucho.

Ignacio: No, no. Mucho menos con todo lo que está pasando.

Entrevistador: ¿Y qué es exactamente lo que está pasando?

Ignacio se da cuenta de que su comentario le iba a traer problemas.

Se hace una pausa incómoda y tensa.

El Entrevistador se acerca desde el otro lado de la mesa y dice en voz baja:

Entrevistador: ¿Está seguro usted de que no frecuenta, por ejemplo, bares, o boliches?

Ignacio: (ríe nerviosamente) Ninguno que usted conozca.

Entrevistador: (se levanta y se pasea por la oficina hasta llegar por detrás de la silla de Ignacio) Te sorprendería ver los lugares que frecuento.

Ignacio: (parece que se le levantó el ánimo, y dice casi con emoción) Entonces usted también...

Entrevistador: (Alzando la voz) ¿Yo también qué?

Ignacio: (Ya con miedo) Nada, nada.

Entrevistador: Volviendo a la entrevista, veo que tu currículum es muy bueno a pesar de ser tan joven.

Ignacio: (Sonríe) Muchas gracias.

Entrevistador: Sin embargo, perdiste su tiempo en venir hasta acá. Imposible que alguien como vos consiga un puesto acá.

Ignacio: (Decepcionado, casi ofendido) Si es por la edad, ya le aseguré que no es un problema.

Entrevistador: No, no, quédate tranquilo, no es por la edad. Pero un troló jamás podría si quiera acercarse a un puesto acá.

Ignacio: (Indignado, alzando la voz) ¿Perdón?

Entrevistador: Por favor, mirate, un desastre. Pero si te pones peluca llegas a las esquinas con mucha fuerza.

Ignacio: Disculpa, pero si me viste siquiera por casualidad en los boliches y bares a los que voy, es porque no soy el único troló en el cuarto.

El entrevistador agarra del pelo a Ignacio, y con voz baja dice:

Entrevistador: Si querés llegar a tu casa, mejor que te calles. Ni se te ocurra hablar.

Suelta su pelo bruscamente, se acomodó la ropa y vuelve a sentarse, como si nada hubiera pasado.

Entrevistador: Dale, volá pendejo.

Ignacio se levanta enojado y sale de la habitación.

Entrevistador: ¡Siguiente!

AMELIA (BERE)

Entrevistador (Carraspea y dice en voz alta): Amelia.

Amelia hace una pausa para suspirar.

Amelia se acerca al entrevistador, y entra a la oficina.

Amelia: Buen día.

Entrevistador: Buen día, tome asiento por favor. Dígame señorita, solicita este puesto. ¿Cree usted que está capacitada? Exige tiempo y dedicación, ¿No tiene usted esposo o una familia?

Amelia: Por el momento no tengo hijos, pero si un esposo. Hace tres meses nos casamos.

Entrevistador: ¡Hace poco!

Amelia: Sí, sí.

Entrevistador: Entiendo. Y sí, raro sería que una mujer tan bonita como usted no tenga un esposo.

Amelia sonríe incomoda y mira hacia otro lado, evitando el contacto visual

Entrevistador: ¿Y considera usted conveniente armar una familia con cómo está el país hoy en

día?

Amelia: Si, más que nunca.

Entrevistador: Entiendo, entiendo. ¿Qué opina usted de la junta militar?

Amelia: Me quedo tranquila sabiendo que hay militares cuidándonos en la calle y en los colectivos. Siempre que hay un vago por ahí, ellos lo ubican.

Entrevistador: Mejor dicho imposible. Sí, vos sos un ejemplo. Su currículum es impecable... Usted es impecable.

El entrevistador la mira de arriba a abajo, rascándose la barbilla

Amelia: Por favor, no me tutee

Dijo Amelia incomoda, pero firme.

Entrevistador: ¡Pero por favor! No me digas que te vas a enojar por lo que te digo. Además, te podés quedar tranquilo, que el puesto lo tenes ganadísimo.

El entrevistador le habla en un tono más bajo, imponiendo poder y sembrando miedo y discomfort en Amelia. El entrevistador camina hacia atrás de Amelia, toca sus hombros y los masajea. Amelia se muestra incomoda y sacude los hombros, retirando las manos del entrevistador.

Amelia: Si le pido que no me tutee porque no me gusta, sepa que tampoco quiero que me toque.

Dice Amelia cortante.

Entrevistador: ¡Pero nena! ¡Si un poco de cariño mal no te va a venir!

Dice el entrevistador con una sonrisa fanfarrona.

Amelia: Le dije que no me tutee.

Amelia se vuelve a sacudir, esta vez levantándose de la silla. Y le repito que no quiero que me toque. Dice ella firme y cortante

Entrevistador: Boe, bastante cocoritas vienen las pendejitas hoy en día. Después andan diciendo que estamos en los mejores tiempos porque están sacando a los vagos de las calles pero a las que deberían sacar de las calles son a las putas que como vos.

Dice el entrevistador, arrogante y serio,

Amelia: Mire señor, primero que nada yo no soy ninguna cocorita, que a usted nadie le haya enseñado a respetar un no es muy distinto. Y que quede claro que yo no soy ninguna puta ni nada por el estilo.

Dice Amelia seria y enojada

Entrevistador: Si no lo fueras te quedarías en tu casa con tu marido. Dale nena, si seguro saliste a trabajar para encontrar algún macho nomas.

Dijo el entrevistador con una sonrisa arrogante de nuevo

Amelia frunce el seño indignada

Amelia: Ah no, lo lamento, pero yo en estos lugares no me quedo. Usted lo que es señor, es un desubicado. Usted y toda su comisaría se pueden ir a-

Amelia suena enojada cuando es cortada por otra voz

Entrevistadora: ¿Se puede saber que carajo está pasando acá? ¡Se los escucha discutir desde afuera!

Amelia esta por explicarse cuando el entrevistador la corta

Entrevistador: Que se yo, estábamos hablando lo más bien y se empezó a alterar. Que cosa che, cada vez vienen más revolucionadas.

El entrevistador dice lavándose las manos y fingiendo demencia

Amelia: ¡Ni revolucionadita ni alterada! Tengo los pies bien planteados en la tierra, lo suficiente para no dejar que un desubicado como usted me-

Amelia habla con el tono de voz elevado cuando la entrevistadora le da una cachetada en la vara

Entrevistadora: ¡Más respeto a tus superiores nena! ¡Que tranquilamente te podemos hacer volver a la villa miseria de la que venís!

Grita la Entrevistadora

Amelia: ¡Prefiero volver ahí antes que quedarme en este espanto!

Amelia grita y sale de la habitación incomoda y hecha una furia, resoplando mientras camina por el pasillo a paso rápido

AINARELLA (NANA)

-Recepcionista: ¡AINARELLA!

La chica se para y sigue el camino hasta la puerta donde antes que pueda alcanzar el picaporte un milico la para para hacerlo él y sujetándola del brazo levemente la entra a la habitación.

Ainarella- Entra a la habitación y se sienta en la silla mientras la Entrevistadora la mira.

-Ainarella: Buenos días

-Entrevistadora: Nunca dije que te podías sentar

(Ainarella se para)

-Entrevistadora: Ahora sí, sentate... Buenos días

-Ainarella: Buenos días...

-Entrevistadora: Bueno, contame... ¿Qué trabajo tenías antes?

-Ainarella: Doblaba boletas para-

-Entrevistadora: ¿Doblabas boletas? ¿Para quién?

-Ainarella: Doblaba boletas para... para un partido que yo no conocía, porque me pagaban bien... Y que sé yo

-Entrevistadora: ¡Ah! ¡O sea que te metes a cualquier cosa dónde te paguen! O sea que si yo te digo ponete en cuatro ahora y yo te pago ¿vos lo haces?

-Ainarella: Bueno, eso creo que ya es una cuestión de moral y no creo que-

-Entrevistadora: La política también es una cuestión de moral

-Ainarella: Bueno, pero yo lo hacía porque me pagaban... Estaba en un momento muy-

-Entrevistadora: Bueno, si vamos a meter nuestras creencias en cada cosa... Bueno, ¿Qué piensas del régimen político actual?

-Ainarella: Y... yo pienso que es un poco... Fuerte ...no estoy de acuerdo ...no en la política de ahora pero en cómo se maneja ...pero si esto es lo que le toca a la Argentina

-Entrevistadora: Claro te encantaba como era antes, el viva la pepa.

- Ainarella: No yo-

-Entrevistador: Te parecía más divertido

-Ainarella: Me parecía más libre

-Entrevistadora: ¿Libre?... Mmm ¿Que sabes hacer nena?

-Ainarella: Sé hacer trabajos de contabilidad, ya que me gradué en una secundaria dedicada a la economía... Todo lo que tenga que ver con los números, administración de empresa yo lo puedo hacer... Me siento capaz

-Entrevistadora: Sí, pero que te sientas capaz a qué sirvas es diferente.

-Ainarella: Bueno, pero tengo un poco de experiencia en eso... No soy una buena para nada eh

-Entrevistadora: Acá dice que vos formaste parte del centro de estudiantes... ¿Es cierto?

- Ainarella: Sí... En su momento...

- Entrevistadora: ¿Y qué hacías ahí?

-Ainarella: Estaba en la parte de comunicación...

-Entrevistadora: ¿Sabes qué? A mí me parece que me estás mintiendo. Creo que no desconocías al partido al que le dobladas las boletas ...que militas...

-Ainarella: No señor yo...

-Entrevistadora: ¿Sabes dónde te estás metiendo?

-Ainarella: No siento que me vaya a meter en política ...

-Entrevistadora: Es una comisaría esto nena... ¿En serio tenías que venir vestida así? Pareces cachito sacado a la calle

-Ainarella: Es lo único que tenía...

-Entrevistadora: ¿No tenes amigas para pedir prestado?

-Ainarella: Si señor, todas tienen, pero a mí no me gusta pedir prestado

-Entrevistadora: O sea que así vestida vas a venir todos los días... Así vestida no podes hacer nada... Vas a atender al público así...

-Ainarella: Con el primer mes de trabajo veo si puedo invertir para mejor ropa...

-Entrevistadora: Y si, pero por un mes voy a tener a cachito

-Ainarella: Voy a buscar buena ropa para venir

-Entrevistadora: ¿Sabes que otra vez me parece que me estás mintiendo? ...no tenes estudio, no tenes ropa... Tenés ideologías muy de mierda, que yo ahora debería llamar a un oficial... ¿Por qué yo no debería llamar a los policías?

-Ainarella: Porque soy una, perfectamente capaz, persona empleada... No solo que me merezco el trabajo sino que tampoco estoy metida en nada político señor!

-Entrevistadora: Ah no no, yo esto no lo puedo hacer... Retirate

na nena ainarella- con paso fuerte sale de la habitación rápido

GUSTAVO (FACU)

El joven de apariencia larga con el pelo largo entro a la habitación - Sientese - dijo el hombre sentado detrás del escritorio observandolo de arriba a abajo.

- ¿Nombre?

-Gustavo Orellano, Gustavo Miguel Orellano.

-¿Gustavo Orellano o Gustavo Miguel Orellano?

- Gustavo Miguel Orellano, es mi segundo nombre, señor- Se quedaron en silencio durante unos veinte segundos, entonces agrego. - ¿Me vas a contar por qué querés el trabajo?

- Disculpe, necesito este trabajo ya que mi padre se fue, no sé a donde está, siempre se peleaba con mi mamá pero no creo que para tanto ella dice que no sabe nada y... - Fue interrumpido por el entrevistador.

- Bueno dale, problemas familiares para otro día, apure por favor, que no tengo todo el día. - Gustavo continuo

- Disculpe. Como no nos alcanza necesito trabajar y por eso... - Fue interrumpido nuevamente.

- ¡Negrito! - El joven de piel morena apareció al servicio del hombre. - Andame a buscar agua caliente que no hay más - continuo incomodamente.

- Era eso nomás. - El entrevistador observó el papel y unos 5 segundos después dijo.

- Bueno mira, vos no sabes mucho, - Hablaba de forma pausada con paciencia- nunca trabajaste y necesito alguien que sepa laburar, que sepa hacer su trabajo. Y vos con todo el pelo largo, así medio negro con esa facha de vago no te puedo tomar. - Los dos quedaron en un muy incómodo silencio. De más esta decir que el milico no lo miraba a los ojos y su atención no estaba en el joven directamente. Al llegar el otro joven con el mate este señalo al flaco de rulos.

- Señor, este joven lo vi pintando una pared, haciendo un dibujo, pintaba un pajarito negro. Fue viniendo para acá.

- ¿Es verdad?

- Si pinto, me gusta... - Agrego timidamente.

- ¡Míralo vos! Tenemos al Leonardo Davinci acá.

Y si estas todo el día al pedo no hace falta razón para que tu viejo se vaya a la mierda. - El joven se quiso levantar, pero rápidamente militares lo sentaron una vez más.

- No se vaya, le estoy hablando ¿Usted se va cuando le están hablando? ¿Quién se cree usted? dígame - Pasaron 5 segundos más, la tensión llegó a su máximo punto. - ¿Quién se cree usted? - Ordenó a los guardias - Saquen a este retardado de acá no sirve ni para mierda - A los empujones y patadas lo echaron afuera tirándolo por completo de la silla.

LLAMADA A LA COMISARIA (MARTIN Y JUAN)

***llamada entre la comisaria de la obra y la comisaria 5* (versión corta)**

(Juan después de volver de perseguir a Gustavo le dice a Martín que rápidamente llame a una comisaría cercana para avisar de un prófugo)

Martin: (en el teléfono) Buenas tardes, comisaria (número o nombre random) ¿Me comunico con la comisaria 5? (tembloroso)

(el teléfono no se escucharía en este dialogo, pero se da a entender lo que responde la otra comisaria)

Martin: Tenemos un prófugo que se escapó de nuestra comisaria

Muy bien, sabe como era? (*dialogo de ejemplo del teléfono*)

Martin: Si, tenía rulos, ojos marrones y una vestimenta rara, se fue gritando y amenazando a toda la comisaria (recordando cuando lo amenazo y con miedo)

(la comisaria no da a ilusión que lo van a matar directamente) Martin: Está bien, De nada

Juan (el otro policía): Che, ¿les informaste de la situación?

Martin: Si, les informe y me dijeron que ya mandaron oficiales a ayudarlo

Juan (desconcertado): ¿Como que ayudarlo?

Martin: Lo van a llevar a un lugar seguro (inocentemente y aliviado)

Juan: (silencio)

Martin: ¿Pasa algo?

Juan: Nada, vuelve a tu puesto

SARA (GABY)

Milico hdp: ¿¡Que te pasa!? ¡Lo dejaste escapar! Inútil - gritándole al otro milico (Martín)

Recepcionista(Ale): Quien me mandó a tener este trabajo? revolea los ojos y mira los papeles Sara Slater!

Sara se encoje en su lugar y no se mueve, otros milicos la agarran del brazo, tirando de ella y hacen que entre a la sala

Entrevistador: ¿Piensa quedarse ahí parada?.

Sara: Buenos días... sentándose en la silla, sin mirarle a la cara, su atención se dirigía a los

carteles de se busca

Entrevistador: Sara Slater... curioso nombre mirando los papeles y luego a ella cuénteme, ¿Qué hizo de su vida?

Sara: Me gradué de la Universidad de Buenos Aires, en la facultad de derecho...

Entrevistador: ¿De derecho? Interesante ¿Por quiere este trabajo? Digo, teniendo un título así podría conseguir mejores trabajos. Mirandola de arriba para abajo

Sara: No fui seleccionada en otros trabajos, estoy... desesperada

Entrevistador: desesperada, ajá... ¿Tiene familia?

Sara: Solo a mis padres, mi hermano... y mi novio mirando los papeles que tenía el entrevistador

Entrevistador: ¿Y todos son de apellido "Slater"?

Sara: Si, todos menos mi novio, obviamente

Entrevistador: ¿De dónde viene? es muy poco conocido ese apellido

Sara: No lo sé, no sé cuál es su origen o de dónde viene jugando levemente con sus dedos de los nervios, sin atreverse a verle

Entrevistador: sin dejar de mirarla ¿Y su religión? ¿A cuál pertenece? Deduzco que a la católica o la cristiana

Sara: ¡Claro...! Pertenezco a la religión católica.

Entrevistador: La notó nerviosa, si ustedes esta "desesperada" por conseguir el empleo no estaría mirando a otros lados, tiene que mirar a la cara cuando le hablan.

Sara: Yo lo siento- no quería ofenderlo levantando la mirada por primera vez

Entrevistador: ¿Está segura de lo que dice y quiere hacer?

Sara: C-claro que si! Como le digo, estoy desesperada

Entrevistador: entendemos su desespero, pero no vemos que este buscando, no tuvo suerte y ¿espera aquí tenerla?

Sara: Siempre debe de haber esperanza, ¿No lo cree? mirándolo

Entrevistador: si, hay mucha esperanza, ¿usted la conoce?... mira nuevamente sus papeles y luego su reloj

Sara: Claro que sí, mis abuelos me enseñaron que hay esperanza si uno lo desea

Entrevistador: bueno, nos contaste que eres católica, ¿entonces tu familia también lo son, no?... vives con tu padre, hermano y novio que mencionaste?, ¿ellos estudiaron lo mismo que usted, señorita Slater?

Sara: Mi novio estudia en la facultad de arquitectura-... y mi hermano... no estudia (bajando la mirada entrando en el nerviosismo)

Entrevistador: Mirandola fijamente la siento aun más nerviosa que hace un momento, ¿Sucede algo?

Sara: N-no! Claro que no, verá, son los nervios que uno sufre... cuando busca empleo

sonriendo de forma incomoda

Entrevistador: Debería dejar esos nervios, demuestran miedo. Miedo tienen los que no encajan ríe bueno, ¿Y su hermano de que trabajaba?, dijo que no estudia

Sara: Él trabaja... de... mecánico, si, trabaja de mecánico-

Entrevistadora: afuera entra con una mala cara ¿Puedo decirte una cosa?

Entrevistador: sí, dame un momento. Se levanta y sale de la oficina ¿Sucede algo?, estoy en una entrevista...

Entrevistadora: le muestra el informe se escapó el judío de mierda que atrapamos el otro día; Abraham Slater, 20 años.

Entrevistador: mira el uniforme y suspira hasta que escucha el apellido ¿Dijiste Slater?.

Entrevistadora: Sí, Slater. ¿Sos sordo o te haces?

Entrevistador: estoy entrevistando a una chica con ese apellido...

Entrevistadora: No me digas que hay una plaga respira hondo ella debe de saber dónde está, el apellido ese no es muy común

Entrevistador: ¿Qué hacemos?.

Entrevistadora: Hazle preguntas para sacarle información, si no lo hace metemos mano.

Entrevistador: Veremos que saca. Gracias. Vuelvo algo serio y se sienta. Bueno, disculpa la demora... ¿Qué piensas de los judíos?, tu hermano tenía amigos como ellos?

Sara: sorprendida por las preguntas ¿M-mi hermano? ¿Con judíos? Pues... no sé, no estaba muy metida en su vida sintiendo sus manos sudar

Entrevistador: entonces no estaba metido con los judíos... ¿Y que piensa del régimen?, ¿Tiene pareja? ¿Vive con usted? ¿Cómo se llama?

Sara: Abrumada con las preguntas ¿Por qué les interesa Abraham?

Entrevistador: con que Abraham Slater, ¿A vos te parece venir a pedir trabajo siendo familiar de ese judío que va en contra de nuestro régimen? deja ver el informe de Abraham

Sara: ¡pero yo-...!

Entrevistador: ¡Usted no tiene voz ni voto, seguramente piensa de igual forma como ese maldito judío! levantándose y golpeando la mesa para que los milicos entren, Creen que por venir de otro lugar, pensar cómo piensan, van a cambiar todo.

(Sara se levanta tratando de irse pero los milicos la agarran)

Sara: ¡déjenme! Ayuda (le tapan la boca llevándola a otra parte)

FIN.